

# "Mi Candidatura Presidencial Se Plantea como un Plebiscito"

AFIRMA TORGE ALESSANDRI

- \* Gobernaré con Gente Eficiente sin Preocuparme de Su Etiqueta.
- \* No puedo Seguir a Tomic en sus Lucubraciones Verbalistas.
- \* La Izquierda Vive al Margen de la Realidad Nacional.

(Por Silvix Pinto)

Una vez lei el relato de una norteamericana que se ofreció para lanzarse en paracaídas de un avión. Era uno de esos vuelos populares en que participan inexpertos por simple curiosidad y por sentir el placer del peligro. Me quedé grabada la descripción del momento de la muchacha desde su casa hasta la lancha en que iba a tomar el avión. Sus recriminaciones, sus maldiciones a sí misma por haberse metido por su gusto en ese lío. Y luego su pavor cuando le pusieron el equipo para lanzarse al vacío.

Varias veces me he sentido en aeródromo como esa joven. He peleado por conseguir entrevistas y en el camino hasta el personaje me ha asaltado el pánico. Sobre todo si el entrevistado tiene fama de mal carácter o de inhibir a la gente con su fuerte personalidad.

Lo llamé por teléfono a su casa el miércoles en la mañana y me cito para la tarde en su oficina de la Papelera. Fuimos puntuales con Juan Enrique Lira, editor fotógrafo del diario. Y nos recibió inmediatamente. Estaba de pie junto al escritorio situado a un costado de la entrada.

Nos estrechó la mano. "¿Cómo están? Gusto de saludarlos. Asiento." Y nos condujo a través de la sala hasta unos sillones de cuero negro. Vestía terno gris con chaleco, camisa oscura a rayas, paños con flores y calcetines amarillos. Vestía serio y largo.

Es hombre de espaldas, lo que le hace aparecer corpulento. La nariz abultada, es idéntica a la de su padre, el León. Los ojos azules, en la semi-remembranza de su oficina. Lucen serenos. Su expresión es seria, pero el tono amable, aunque cortante. Luego comprobé que eso lo ayuda a ser rápido en las respuestas, sin vacilaciones, como si permanentemente se estuviera ordenando ir derecho al grano. Ese día su cutis estaba enrojecido en las mejillas como por una alergia, y, según comentó, sentía molestias a la garganta a causa de su gira por Cauhin.

—¿Estaba malo el tiempo?

—No: todo lo contrario. Lo que pasa es que dije muchos discursos y como no estaba acostumbrado a hablar tanto, me afectó la garganta. Además, me refirió con facilidad. Por eso recurro al abrigo y a la bufanda.

—¿Y qué impresión trae de su viaje?

Extraordinaria. Tuve concentraciones excepcionales y la gente me brindó afecto y se demostró sumamente entusiasta. Y no es exagerado lo que afirmo. La prueba fue esa concentración en la Avenida Balmaceda de Temuco, donde nadie se atreve a hacer actos así porque es una explanada demasiado difícil de llenar. Y ese día estaba repleta.

Se acomoda en la esquina del sofá descansando los brazos en el respaldo. Juan Enrique comienza a tomarle fotografías.

—Pero, hombre, si he tantas fotografías más...

—Nunca están de más, don Jorge...

Se podrá decir cualquier cosa de mi expresión, menos que es estúpida. Durante la conversación pasé del tono enérgico al irónico y de la sonrisa al gesto despectivo que lo hace echar hacia atrás el labio inferior, mostrando los caninos.

Solo por un momento temí que las cosas se echaran a perder. Juan Enrique hacia funicular el flash una y otra vez. Alessandri se había colocado los anteojos para leer el cuestionario y de pronto desvió la vista del papel para mirarlo. Durante varios segundos esperó el fogonazo con el rostro tenso, observando fijamente la cámara. Juan Enrique apuró la toma y rápidamente se sentó.

### LAS COSAS DE RELUMBRON

—Usted dio audiencia en Cauhin, ¿qué problemas le planteó la gente?

—Muchos. Indudablemente, pero la generalidad coincide en criticarse por la indiferencia al gobierno para solucionar los problemas. Muchos se cometen muchas injusticias y la gente coincide en pedir que primen la antigüedad y el mérito por sobre la política. Problema grave es la falta de caminos. Esa operación sí. Valdría la pena que los diarios mandaran fotografiar las casas de tabla que se han construido a nivel del agua, listas para inundarse. Esas son las cosas de relumbrón que hace este Gobierno y que no sirven para nada.

En seguida le pase el cuestionario que había preparado. Y comenzó a responder con rapidez. Tanto que en veinte minutos había terminado. Pero siguió la segunda parte de la entrevista en la que habló "para no publicar". Protestó contra los vicios de la política criolla, imitó los gestos característicos de conocidos hombres públicos, me dio fechas y nombres precisos de varias situaciones, demostrando que está bastante informado del por qué muchas cosas de la vida nacional. "No hay que olvidar que se sabe mucho por viejo", sostuvo en un momento en que narraba los entretelones de un suceso. El desarrollo de la entrevista fue el siguiente:

Al personaje de mi cuento lo peor que podía pasarle era que no se abriera el paracaídas y a mí que el entrevistado no aceptara mis preguntas y me despidiera por sorpresa. Pero el miedo es cosa viva y no acepta razones.

El martes pasado recibí un telegrama del diputado Patricio Mekis desde Cauhin, invitándome a una entrevista para el miércoles 14. Salí de Santiago a las 10. Eso quería decir que Jorge Alessandri, candidato independiente a la Presidencia de la República, había aceptado darme una entrevista exclusiva.

Se le había pedido varias veces, tenía que parar sus preguntas, en suma, todo por lo que, salvo el vacío en la boca del estómago que me advertía, contra mi voluntad, que no aceptaba algo fácil.

—Mucha gente que juega al catastrofismo en la extrema izquierda opina que es mejor que sea usted elegido Presidente de la República porque después de su Gobierno no quedaría otro camino que la revolución. ¿Qué contestaría usted a este juicio?

—Estrictamente estos planteamientos no van a poder llevarse a la práctica por estar reducidos con la realidad del país. Es factible que los cambios puedan satisfacer a esta esperanza.

### CON O SIN ETIQUETA

—¿Con o sin etiqueta gobiernará? ¿Solo con independientes?

—Pienso haberlo con toda la gente que quiera ayudarme a ayudar al progreso de la vida política nacional. Trataré, es claro, de buscar la gente más eficiente en cada ramo.

—¿Que lugar ocuparía en su Gobierno el Partido Nacional?

—El mismo papel que el se ha asignado: ayudarme pero dejando que pida independencia para actuar.

—Cuando usted habla de darle contenido económico a la reforma agraria, ¿que significa exactamente?

—Preocuparme de que signifique realmente aumento de la producción, y que en las explotaciones, se procure de antemano saber cuál será la situación de los trabajadores a los que se quiere beneficiar. Tengo criterio y oigo con paciencia las críticas que se formulan a lo que el Gobierno está haciendo sobre el particular. Me da la impresión que algunos asentamientos son efectivamente un éxito, pero hay otros en que la situación de los trabajadores y la producción han dado resultados lamentables. No acierto a comprender el apuro por seguir expropiando en vez de resolver problemas que se han planteado en numerosas expropiaciones. La reforma agraria debe tender fundamentalmente a eliminar las malas explotaciones con un propósito de carácter social y económico a la vez.

—¿Piensa variar la política habitacional?



—Soy yo el autor de la política habitacional. Nunca antes de mi Gobierno se le había dado a este problema la importancia que reviste. Se había hablado mucho de él pero no se habían buscado los caminos para resolverlo. El Decreto con Fuerza de Ley número 2 y el que creó las asociaciones de aborro y préstamo abrieron el camino para resolver el problema. Este Gobierno no ha hecho sino seguir la ruta trazada por mí. Ha dispuesto de muchos y mayores recursos y, lógicamente, la acción de la Corvi ha sido más intensa, pero en cambio, la contribución del sector privado ha sido mucho más reducida. Sobre esta materia me propongo hablar en un discurso haciendo un análisis desapasionado del problema. El DFL-2 consagra los propósitos míos expuestos en 1936 cuando, como Presidente de la Caja Hipotecaria, era miembro de la Caja de la Habitación.

#### PLEBISCITO

—Usted necesita para gobernar otra reforma constitucional que lo autorice para disolver el Parlamento. ¿Cuál será el plazo máximo que se ha fijado para que ella sea despachada por el Parlamento? Si es rechazada, ¿qué camino adoptará?

—Yo he planteado mi candidatura como un plebiscito en esta materia. En consecuencia, el país se va a pronunciar sobre ello el día 4 de septiembre. Como estoy seguro que la inmensa mayoría de Chile anhela no solo la solución del problema que usted me plantea concretamente, sino de otros a los que me he referido, estoy cierto que no habrá Congreso que pueda resistirse a la mayoría explícita del país.

—Pero don Jorge, ¿no cree usted que el Congreso varias veces ha dado muestras de que actúa de manera muy distinta a como piensa el pueblo?

—Sí, pero hasta aquí nunca se había planteado una candidatura presidencial en los términos en que está concebida la mía. Y al Congreso no le quedará más que acatar lo que el pueblo quiere.

—Sin embargo, si esto no se produjera, ¿ve usted como posible salida la petición de facultades al Congreso?

—Las reformas constitucionales recientemente despachadas facultan al Congreso para dictar leyes normativas sobre materias determinadas que vienen a reemplazar a las facultades extraordinarias que otorgaba el Congreso, sin atenderse al régimen constitucional vigente que no las constituía. Porque mi padre le propuso a la Comisión que estudió la reforma constitucional del 25 y no fueron aceptadas.

#### LAS DEUDAS

—Su Gobierno ha sido atacado principalmente por el sistema de bonos dólares y la deuda externa. Sin embargo, dicen que usted tiene una explicación para ambas situaciones. ¿Podría dármele?

—Sobre esto se ha mentido en forma extraordinaria y a falta de otros motivos de ataque se ha convertido en escándalo una operación que siempre se ha hecho en el país. En discursos posteriores lo aclararé hasta en sus últimos detalles. En cuanto a la deuda

pública, he endeudado mucho menos al país que como lo ha hecho este Gobierno. La deuda pública aumentó en mi Gobierno a 613 millones de dólares contra 539 que lleva en cinco años el señor Frei. O sea, mientras en mi Gobierno subió en 102 millones por año, en éste ha aumentado 108. Y mi Gobierno tuvo entradas del cobre inmensamente inferiores. Y los tributos en moneda corriente estable aumentaron en mi Gobierno un 27,8 por ciento, contra 95 y tantos de este Gobierno, que no ha tenido que afrontar un terremoto que destruyó las provincias por un valor de 422 millones de dólares, que fueron pagados por mi Gobierno. ¡Es una ignominia como mienten! Todas estas cosas las diré más adelante con lujo de detalles.

—¿Es usted partidario de las nacionalizaciones?

—No lo soy. En un país donde hay tanto por hacer, los fondos disponibles deben ir a cosas nuevas y que hacen falta.

—¿Le merece alguna crítica la forma en que el actual Gobierno ha llevado la política cuprera?

—La política cuprera primitiva de este Gobierno corresponde a los proyectos que estaban diseñados entre las compañías y el Gobierno que presidió. En el caso de El Teniente, la compañía debía invertir 90 millones de dólares y se llegó a una solución en que la inversión debió hacerla el Gobierno de Chile.

—¿Cuáles son sus planes para solucionar la marginalidad social, la situación de pobladores y de ese conjunto de habitantes que no tiene casa, ni renta mínima, ni empleo y recurre a la delincuencia, al vicio?

—Creo deber fundamentalmente de un Gobierno dar trabajo, con lo cual se resuelve el problema social y se satisfacen las más urgentes necesidades que el Estado puede resolver, como son las obras públicas, las cuales un Gobierno debe estimular al máximo de lo que permitan los recursos fiscales. Creo que en el mundo hay una tendencia perfectamente justificada a la participación popular, pero eso debe hacerse con criterio nacional y no proselitista.

#### AL MARGEN DE LA REALIDAD

—¿Qué piensa de la izquierda chilena en general?

—Sobre la izquierda chilena en general, vive completamente al margen de la realidad nacional.

—¿Qué piensa de la candidatura de Radomiro Tomic?

—Soy un hombre muy concreto para expresarme, por lo cual no puedo seguir al señor Tomic en sus lucubraciones absolutamente verbalistas.

—¿Cuál es su mayor crítica al actual Gobierno?

—Son tantas que prefiero no pronunciarme en particular.

—¿Cuál es su principal meta como Presidente?

—Tratar de dar el mayor bienestar posible a todos los chilenos.

—¿Dejaría a algún partido político fuera de la ley?

—Nunca he abrigado tal propósito.

—¿Cuál es su enfoque sobre la violencia, tanto política como social y juvenil?

—Soy absolutamente contrario a la violencia política, social y juvenil. Creo que en todo esto tiene una responsabilidad muy grande la política que y el propósito de los Gobiernos de no restarle votos a sus partidos.

—¿Cómo ve el problema de los jóvenes hippies, drogadictos, rebeldes y coléricos?

—Creo que en gran parte todo esto es una nueva forma de snobismo.

—¿Es efectivo que usted sostiene que antes de pensar en la integración latinoamericana los países deben integrarse nacionalmente?

—No veo la razón para que siempre estén haciendo suposiciones sobre mi pensamiento cuando éstas son materias que me ha correspondido tratar. La ALALC se formó en mi Gobierno y en cuanto a las ideas integracionistas, bastará leer las declaraciones conjuntas que hice con el Presidente López Mateos y en mi visita a México y con el Presidente Goulart cuando estuvo en Chile.

#### MI CARACTER

La visión que los chilenos tenemos de usted es la de un hombre austero, enérgico, autoritario. ¿Corresponde esa imagen al Jorge Alessandri que usted conoce?

—Es perfectamente efectivo que soy por naturaleza austero. Soy enérgico porque teniendo en forma resuelta mi pensamiento sin importarme las consecuencias que para mí puedan derivar de ello. Doy así satisfacción a mi conciencia. No me creo autoritario en el sentido común que la gente atribuye a esa palabra, de aparentar hacer prevalecer mi opinión. No me interesa lo que al respecto se pueda pensar, pero sí creo que es un deber especial de quien interviene en la vida pública, la rectitud, seriedad y espíritu de responsabilidad.

—¿Que lee usted, don Jorge, en que se entretiene?

—Yo por sobre todo, historia. Me gustan también las novelas, las novelas que quisiera tener tiempo y ganas como para ir a los remates y buscar casas bonitas para reemplazar las que ya tengo.

—¿Viaja también, interviene Juan Enrique Lira?

—No, no me gusta viajar, contesto con énfasis. Tengo dos handicaps desde niño, muy molestos: dificultad para dormir y tendencia a la angustia. Y ambos se me agudizan con los viajes.

—Y qué compra en los remates, antigüedades?

—No, cosas bonitas no más. El hecho de que una cosa sea antigua, por eso mismo no me gusta. Me gustan las cosas que me producen agrado.

—¿Y lee diarios?

—Soy gran lector de diarios. Los leo todos.

—¿Y qué opina de los ataques que se le hacen?

—Mire, no me preocupan. Por lo demás, todos saben que nunca he perseguido a nadie por los ataques que me hacen.

—¿Por qué fue ingeniero?

—En esos tiempos, los padres lo destinaban a uno a una carrera desde que tenía uso de razón. Tres de los hermanos, Arturo, Fernando y yo, nacimos con sólo un año de diferencia. Yo soy del 19 de mayo de 1896, y a los tres se nos asignó una profesión. Cuando me recibí de bachiller, mi padre recibió una carta de la universidad en la que se le comunicaba que el mío era el expediente más brillante. Obtuve tres coloradas. Y en los 150 años del Instituto Nacional fui el alumno que obtuvo más coloradas, René Prieto fue el segundo.

—¿Y qué opina de los ataques que se le hacen?

—Mire, no me preocupan. Por lo demás, todos saben que nunca he perseguido a nadie por los ataques que me hacen.

—¿Por qué fue ingeniero?

—En esos tiempos, los padres lo destinaban a uno a una carrera desde que tenía uso de razón. Tres de los hermanos, Arturo, Fernando y yo, nacimos con sólo un año de diferencia. Yo soy del 19 de mayo de 1896, y a los tres se nos asignó una profesión. Cuando me recibí de bachiller, mi padre recibió una carta de la universidad en la que se le comunicaba que el mío era el expediente más brillante. Obtuve tres coloradas. Y en los 150 años del Instituto Nacional fui el alumno que obtuvo más coloradas, René Prieto fue el segundo.

—¿Y qué opina de los ataques que se le hacen?

—Mire, no me preocupan. Por lo demás, todos saben que nunca he perseguido a nadie por los ataques que me hacen.

—¿Por qué fue ingeniero?

—En esos tiempos, los padres lo destinaban a uno a una carrera desde que tenía uso de razón. Tres de los hermanos, Arturo, Fernando y yo, nacimos con sólo un año de diferencia. Yo soy del 19 de mayo de 1896, y a los tres se nos asignó una profesión. Cuando me recibí de bachiller, mi padre recibió una carta de la universidad en la que se le comunicaba que el mío era el expediente más brillante. Obtuve tres coloradas. Y en los 150 años del Instituto Nacional fui el alumno que obtuvo más coloradas, René Prieto fue el segundo.

—¿Y qué opina de los ataques que se le hacen?

—Mire, no me preocupan. Por lo demás, todos saben que nunca he perseguido a nadie por los ataques que me hacen.

—¿Por qué fue ingeniero?

—En esos tiempos, los padres lo destinaban a uno a una carrera desde que tenía uso de razón. Tres de los hermanos, Arturo, Fernando y yo, nacimos con sólo un año de diferencia. Yo soy del 19 de mayo de 1896, y a los tres se nos asignó una profesión. Cuando me recibí de bachiller, mi padre recibió una carta de la universidad en la que se le comunicaba que el mío era el expediente más brillante. Obtuve tres coloradas. Y en los 150 años del Instituto Nacional fui el alumno que obtuvo más coloradas, René Prieto fue el segundo.

—¿Y qué opina de los ataques que se le hacen?

—Mire, no me preocupan. Por lo demás, todos saben que nunca he perseguido a nadie por los ataques que me hacen.

—¿Por qué fue ingeniero?

—En esos tiempos, los padres lo destinaban a uno a una carrera desde que tenía uso de razón. Tres de los hermanos, Arturo, Fernando y yo, nacimos con sólo un año de diferencia. Yo soy del 19 de mayo de 1896, y a los tres se nos asignó una profesión. Cuando me recibí de bachiller, mi padre recibió una carta de la universidad en la que se le comunicaba que el mío era el expediente más brillante. Obtuve tres coloradas. Y en los 150 años del Instituto Nacional fui el alumno que obtuvo más coloradas, René Prieto fue el segundo.

—¿Y qué opina de los ataques que se le hacen?

—Mire, no me preocupan. Por lo demás, todos saben que nunca he perseguido a nadie por los ataques que me hacen.

—¿Por qué fue ingeniero?

—En esos tiempos, los padres lo destinaban a uno a una carrera desde que tenía uso de razón. Tres de los hermanos, Arturo, Fernando y yo, nacimos con sólo un año de diferencia. Yo soy del 19 de mayo de 1896, y a los tres se nos asignó una profesión. Cuando me recibí de bachiller, mi padre recibió una carta de la universidad en la que se le comunicaba que el mío era el expediente más brillante. Obtuve tres coloradas. Y en los 150 años del Instituto Nacional fui el alumno que obtuvo más coloradas, René Prieto fue el segundo.



encerrado en la Universidad los cinco años, y sin un peso. Nunca pedí plata, como nunca he pedido nada, he obtenido muchas cosas en la vida pero nunca las he pedido. Así que mientras mis hermanos tenían dinero y paseaban, yo de nada disfruté. Siempre tuve tendencia a ser solitario y en esa situación esta tendencia se agravó. Me empleé mientras estudiaba, para cubrir mis gastos. Obtuve el Premio Gormaz en la escuela, que se otorgaba por primera vez (y que conste que mi padre no era Presidente en ese tiempo). En la escuela me pidieron que fuera profesor suplente de Resistencia de Materiales. Acepté el cargo porque para ejercer en esos tiempos había que ser contratista o dedicarse a la división de aguas. Sin ser gente adinerada mi familia, yo no tenía ninguna chance de obtener una colocación.

Luego me despertaron dos veces. Y tres o cuatro veces estuve con las maletas en Mendoza. Viví 3 años en París. Tenía en ese entonces más de 30 años. La vida para mí no ha sido fácil. Ser ingeniero e hijo de un político de poca como mi padre era un handicap bastante pesado. Las cosas eran muy severas. Por eso no comulgo con los políticos de ahora en que se vive con inquietud permanente. Es una época de intrigas. Cuántos problemas ocasiona sacar una ley. Por eso digo, para volver a eso, sin reforma constitucional que independice al Presidente de la República de las aserciones parlamentarias, no vuelvo. De niño he visto muchas mentiras políticas. Además, los políticos no tienen idea de nada, son improvisados, creen que en pocos meses se pueden poner al corriente de todo.

—¿Y cómo ve la posición comunista hacia usted?

—La posición comunista conmigo es la misma que con Frei. Los comunistas son tímidos, prudentes, porque saben que se dictan leyes contra ellos y no contra los socialistas. Pero yo no he tenido pacto con ellos, como no los he tenido con nadie.

—Le dije que lea cosas amenas, que me distraigan, porque siempre estoy muy preocupado de los grandes problemas nacionales. He estado constantemente dedicado a la casa pública en forma esporádica. Mi vocación ha sido siempre el servicio público. He tenido mucho contacto con los grupos sindicales más importantes como Clotario Blest y al mismo Luis Figueroa. Ellos me han dado la razón, pero que quiere que le haga, tengo que obedecer a mis amigos, obedecer a su mandato.

—Usted tuvo una alta votación femenina y tiene mucho arrastre en general con las mujeres. ¿A qué lo atribuya?

Sonríe, se encoge de hombros y dice:  
—Misterio...  
—En general tengo atracción en los sectores obreros. Eso lo siento. Los que arreglan la luz, y el agua potable en las calles, los obreros de la construcción me saludan con afecto. ¿Por qué? el pueblo tiene intuición. Tengo un catastro de la elección del 5. Y ahí se comprueba que mis grandes votaciones estuvieron en las comunas populares.

—Ahora ha estado cinco años en silencio, oyendo toda clase de mentiras. Me he callado para que no se me interpretara mal y se creyera que pretendía entorpecer la labor de este Gobierno. Pero ahora, abocado a una candidatura, no hay razón para que me calle y no diga lo que tengo adentro.

#### LA SOLEDAD

Al continuar con su narración la niña norteamericana que se lanzó en paracaídas, describe cómo después del salto, se desplegó la tela, sintió un tirón y quedó suspendida, casi detenida en el aire, para

comenzar a bajar suavemente mientras podía contemplar el paisaje con una sensación de serenidad muy distinta a la que experimentaba minutos antes.

Hablando con Alessandri yo tampoco sentía ya el cosquilleo en el estómago y me di cuenta que en hora y media la conversación había sido fluida y que en ningún momento había sido difícil llevar al terreno cálido y humano a este hombre solitario que hace cinco años ocupó el cargo más importante de la nación.

—Y a esa soledad que lo persegue desde niño, don Jorge, ¿no le tiene miedo?

—No había decido si tengo miedo a la soledad o a veces me angustia. Pero siempre he estado solo en mi departamento. Hasta el 60, cuando tuve una gripe muy fuerte y mis pacientes me aconsejaron la mar me empleé.

—Siempre se habla de ese cariño que usted sentía por su madre. ¿Era el regalo de ella?

—El gesto severo de Alessandri se difumina. El tono parece y el tono de voz se hace más leve.

—Parque me gustó a mi madre en mi época. Era una tal que me encantaba. Ella era muy seria de los abuelos, pero en mi infancia requirió independencia y eso no le gustaba. Yo a ella, le gustó mucho, años atrás yo sufrí mucho. De niño que me gustó voy a los comunistas, me gusta.

—¿Dice que me gustó que amara el comunismo? ¿Cree que nadie lo conoce mejor que yo? Pero, es que ella tenía tanta independencia y siempre decía que cuando mi vida no la abandonáramos.